

ADDA-SINFÓNICA ALICANTE

Asun Noales, dirección y coreografía. **Rossanna Freda**, asistente de coreografía.

Joaquín Hernández, diseño iluminación.

Luis Crespo, diseño espacio escénico. **Ana Estéban**, vestuario. **Josep Vicent**, director titular.

Serge Prokofiev

(Sontsovka, Ucrania, 1891-Nikolina Gora, cerca de Moscú, 1953)

Romeo y Julieta, selección del ballet original (opus 64)

Prokofiev, que entró en el Conservatorio de San Petersburgo cuando contaba catorce años de edad, abandonó Rusia en 1918, tras la Revolución de Octubre, y pasó quince años en la emigración en Estados Unidos, Francia y Alemania. Durante su estancia en París compuso los ballets *Chout* (El bufón), *Pasos de acero* y *El hijo prodigo*, escritos para Diaghilev y sus famosos Ballets Rusos. En 1936, en los tiempos más negros de las purgas estalinistas, volvió a la Unión Soviética de donde nunca fue autorizado a salir. En el inicio de esa etapa de retorno a la URSS compuso *Romeo y Julieta*, el primer gran ballet del periodo soviético y la primera adaptación coreográfica duradera en la historia de la música de una pieza de Shakespeare.

En 1934, cuando Prokofiev residía en Estados Unidos y preparaba su regreso a Europa, fue

tentado por Sergei Radlov, uno de los personajes importantes en la escena rusa antes y después de la Revolución de 1917, para componer un gran ballet para el que la URSS pondría a disposición de Prokofiev cuantos medios solicitara. Radlov deja a la elección de Prokofiev estos tres temas: el Romeo de Shakespeare, *Tristán e Isolda* o *Pelléas et Mélisande*. Prokofiev se inclinó por la historia de los amantes de Verona y él mismo elaboró el libreto con la ayuda del citado Radlov y de Lavroski. El ballet se estrenaría en Brno, Checoslovaquia, el 30 de diciem-

bre de 1938, antes de ser representado dos años más tarde, el 11 de enero de 1940, en el Teatro Kirov de Leningrado. La partitura, de una duración cercana a las dos horas y media, confirma en infinitos números el retorno del músico a la tonalidad clásica, aunque conserve en varias escenas la violencia armónica de sus obras futuristas o expresionistas. Es una obra con una excepcional riqueza de invención temática en los cinco actos y veinticuatro escenas que integran el ballet original. Prokofiev inició la redacción de la música al piano aunque

cuando regresó a la URSS inició y finalizó la orquestación en el retiro rural de Polenovo, cien kilómetros al sureste de Moscú, a orillas del río Oka, que le facilitaron las autoridades soviéticas. Los números de danza están basados sobre las formas clásicas: vals, minueto, gavotte, galop, tarantela, así como el estilo de las tradicionales escenas rusas, sobre todo del Bolchoi.

Prokofiev realizó muy pronto las dos primeras suites de orquesta, compuestas cada una por siete números del ballet original. El siete era el número sagrado para Prokofiev: son siete sus sinfonías, siete sus óperas y siete sus ballets. La Primera de las Suite (opus 64 bis) reagrupa escenas puramente de danza o líricas (la escena del balcón) en tanto que la Segunda (opus 64 ter.) es una serie de retratos psicológicos (Julieta niña o el Padre Lorenzo) y de momentos dramáticos (como el de Romeo en la tumba de Julieta). En 1944, cuando Prokofiev acabó su *Cendrillon* (Cenicienta), hizo una Tercera suite (opus 101) que es mucho menos famosa que las anteriores aunque muchos directores han ofrecido suites del ballet *Romeo y Julieta* para el disco escogiendo a su gusto extractos de cada una de las tres.

En la producción escénica que escucharemos y veremos han sido el maestro Josep Vicent y la coreógrafa Asun Noales quienes han seleccionado los números en los cuatro actos. ■

Notas al programa

La orquesta ADDA Simfònica y la danza contemporánea de Asun Noales ofrecen una versión coreografiada

El ballet «Romeo y Julieta» de Prokofiev en el ADDA



JOSE MARÍA PEREA

Warren Ganser



Josep Vicent y Asun Noales, en uno de los ensayos de *Romeo y Julieta*, que se estrena hoy en el ADDA.